ACOMPAÑAMIENTO DE PADRES «CONOCEMOS A JESÚS II»

SESIÓN 15 (CENÁCULO): CREO EN LA VIDA ETERNA

«Buscad al Señor», Tema 23

FINALIDAD Y CONTENIDOS

- Descubrir el amor que Dios tiene al hombre reconociendo el vínculo que existe entre la obra creadora de Dios y la restauración de esta obra tras el pecado.
- Comprender que Dios crea al hombre para la plenitud y que, por ello, buscamos y deseamos siempre la felicidad.
- Conocer el significado profundo del cielo, del purgatorio y del infierno como respuestas del hombre a Dios, que lo invita a vivir en comunión con Él.

¿QUÉ HAY QUE TENER PREPARADO ANTES DEL ENCUENTRO?

- El equipo de catequistas (coordinador y acompañantes) debe haber preparado y orado previamente la sesión.
- Distribución de la sala donde se hará la comida con mesas según los grupos de padres.
- ¿Quién se encarga de preparar la comida y cómo?
- Biblia (a ser posible situada en un lugar destacado de la sala y sobre un atril).
- Ficha catequética para los padres.
- Proyector.
- Sistema de audio y, si es necesario, megafonía.
- Canción «Confitemini Domino», de Taizé (YouTube).
- Fotocopias de los textos para la dinámica.
- Catecismo «Buscad al Señor».

DESARROLLO DEL ENCUENTRO DE PADRES Y MADRES

1. PARA EMPEZAR

Una vez finalizada la comida, se puede introducir el tema de hoy con la siguiente **dinámica**:

Dinámica de los textos bíblicos sobre la vida eterna

Proponemos estos textos para que se lean en voz alta (puede ser por grupos o todos juntos).

Jn 11, 25-26

25 Jesús le dijo entonces: –Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; 26 y ninguno que esté vivo y crea en mí morirá jamás. ¿Crees esto?

1 Co 15, 51-55

51 Pero quiero que conozcáis este designio secreto de Dios: no todos moriremos, aunque todos seremos transformados 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene el último toque de trompeta. Porque sonará la trompeta y los muertos serán resucitados para no volver a morir. Y nosotros seremos transformados. 53 Pues nuestra naturaleza corruptible se revestirá de lo incorruptible y nuestro cuerpo mortal se revestirá de inmortalidad. 54 Y cuando nuestra naturaleza corruptible se revista de lo incorruptible y nuestro cuerpo mortal se revista de inmortalidad, se cumplirá lo que dice la Escritura:

"La muerte ha sido devorada con victoria.[55] ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?"

Ap 21, 1-5

1 Vi después un cielo nuevo y una tierra nueva; el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también el mar.
2 Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Estaba dispuesta como una novia que se adorna para su prometido. 3 Y oí una fuerte voz que venía del trono y decía: "Dios habita aquí con los hombres. Vivirá con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 4 Secará todas las lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor, porque todo lo que antes existía ha dejado de existir."
5 El que estaba sentado en el trono dijo: "Yo hago nuevas todas las cosas." Y también dijo: "Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza."

Una vez leídos, quien lo desee puede compartir qué fragmento le ha tocado más el corazón y por qué.

Reflexión a partir de la dinámica

El hombre es un ser de deseos: cuando consigue algo, surge una nueva necesidad que parece ser la última, hasta que se convierte en penúltima respecto a otra nueva. Los deseos parecen no acabarse nunca. El hombre se siente insatisfecho ya que lleva en su interior el deseo de Dios. Vivimos con la sensación de buscar más, de conseguir más, de aspirar a más, de más y más, porque en definitiva estamos proyectados hacia el futuro y buscamos lo eterno.

Es Dios quien nos ha situado en la historia, pero caminamos hacia una meta futura, última, que se manifiesta como un anhelo de felicidad que dura toda nuestra vida sin satisfacerse jamás. El hombre está orientado a Dios; su amor infinito de Padre nos invita en cada momento de la vida al encuentro definitivo con Él, con el cual alcanzarán la plenitud todos nuestros deseos. No obstante, durante nuestra vida en la tierra somos libres de elegir o de rechazar el camino propuesto por Dios, pero al final de la vida existe una realidad que nos interpela y que nos coloca cara a cara con lo que estamos llamados a ser.

Véase pág. 153 del catecismo «Buscad al Señor»

2. ESCUCHAMOS LA PALABRA

Mt 6, 19-21: **Un tesoro en el cielo**

Es importante cuidar mucho este momento de escucha de la Palabra, que siempre deberá hacerse con gran delicadeza y directamente de la Biblia, concediéndole la importancia que merece, ya que tendría que convertirse en el momento central y más significativo de la sesión.

19 "No acumuléis riquezas en la tierra, donde la polilla destruye y las cosas se echan a perder, y donde los ladrones entran a robar. 20 Acumulad más bien vuestras riquezas en el cielo, donde la polilla no destruye, ni las cosas se echan a perder, ni los ladrones entran a robar. 21 Porque donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón.

3. PROFUNDIZAMOS

Para profundizar, es necesario que el acompañante haya preparado previamente la sesión, leyendo con especial atención el apartado que lleva por título «La fe de los cristianos», que encontraréis en las páginas 153-154 del Catecismo, y en el cual se explica, entre otras cosas, de qué manera la Iglesia contempla la vida eterna como plenitud del hombre y cómo hay que entender correctamente realidades espirituales como **el cielo, el purgatorio y el infierno**, o bien el **Juicio final.**

Por otra parte, es muy recomendable que el acompañante no se limite a leer directamente el catecismo, ya que esto pueden hacerlo los participantes por su cuenta, sino que, a partir de una atenta lectura y reflexión previa, el acompañante pueda transmitir el contenido utilizando sus propias palabras y, siempre que sea posible, compartiendo su testimonio de vida.

4. REEXPRESAMOS

Finalizada la profundización, dejamos un tiempo a nivel personal para que cada uno, en silencio, piense e intente responder a estas preguntas:

¿Has pensado qué hay más allá de la muerte?
¿Crees que podríamos hablar verdaderamente de amor si todo acabara con la muerte?
¿Piensas en la vida eterna?
¿Te has preguntado cómo o de qué manera es posible una continuidad con los seres que has amado en esta vida: padres, hermanos, hijos?
Y finalmente, ¿has pensado en el plan que Dios tiene para ti en esta vida?

Transcurrido el periodo de tiempo acordado para la reflexión personal, el acompañante anima a cada uno a compartir con los demás algunas de sus conclusiones. Puede ser muy útil para este momento poner una suave música de fondo (aconsejamos poner la canción **«Confitemini Domino»,** de Taizé), ya que hemos podido comprobar que esta ambientación ayuda a la reflexión y al diálogo posterior e invita a las personas a abrir el corazón y a compartir.

5. PROPUESTA PARA CONTINUAR LA VIDA CRISTIANA EN FAMILIA

Antes de despedirnos, proponemos buscar con la familia un momento para recordar a nuestros seres queridos difuntos y rezar un rato por ellos. Quizá también se pueda proponer hacer una visita al cementerio y llevarles flores o colocar un retrato en casa y encender una vela.

FICHA PARA LOS PARTICIPANTES

SESIÓN 15: CREO EN LA VIDA ETERNA

TEXTOS PARA LA DINÁMICA

Jn 11, 25-26

25 Jesús le dijo entonces: –Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; 26 y ninguno
que esté vivo y crea en mí morirá jamás. ¿Crees esto?

1 Co 15, 51-55

51 Pero quiero que conozcáis este designio secreto de Dios: no todos moriremos, aunque todos seremos
transformados 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene el último toque de trompeta. Porque
sonará la trompeta y los muertos serán resucitados para no volver a morir. Y nosotros seremos transformados. 53
Pues nuestra naturaleza corruptible se revestirá de lo incorruptible y nuestro cuerpo mortal se revestirá de
inmortalidad. 54 Y cuando nuestra naturaleza corruptible se revista de lo incorruptible y nuestro cuerpo mortal se
revista de inmortalidad, se cumplirá lo que dice la Escritura: "La muerte ha sido devorada con victoria.55 ¿Dónde
está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?"

Ap 21, 1-5

1 Vi después un cielo nuevo y una tierra nueva; el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también
el mar.
2 Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Estaba dispuesta como una
novia que se adorna para su prometido. 3 Y oí una fuerte voz que venía del trono y decía: "Dios habita aquí con los
hombres. Vivirá con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 4 Secará todas las
lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor, porque todo lo que antes existía ha dejado de
existir."
5 El que estaba sentado en el trono dijo: "Yo hago nuevas todas las cosas." Y también dijo: "Escribe, porque estas
palabras son verdaderas y dignas de confianza."

ESCUCHAMOS LA PALABRA

Mt 6, 19-21: **Un tesoro en el cielo**

19 "No acumuléis riquezas en la tierra, donde la polilla destruye y las cosas se echan a perder, y donde los ladrones
entran a robar. 20 Acumulad más bien vuestras riquezas en el cielo, donde la polilla no destruye, ni las cosas se
echan a perder, ni los ladrones entran a robar. 21 Porque donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón.

DIÁLOGO POR GRUPOS

- **¿Has pensado qué hay más allá de la muerte?**
- **¿Crees que podríamos hablar verdaderamente de amor si todo acabara con la muerte?**
- **¿Piensas en la vida eterna?**
- **¿Te has preguntado cómo o de qué manera es posible una continuidad con los seres que has amado en esta vida: padres, hermanos, hijos?**
- **Y finalmente, ¿has pensado en el plan que Dios tiene para ti en esta vida?**

PROPUESTA PARA CONTINUAR LA VIDA CRISTIANA EN FAMILIA

Os invitamos a buscar con la familia un momento para recordar a nuestros seres queridos difuntos y rezar un rato por ellos. Quizá también se pueda proponer hacer una visita al cementerio y llevarles flores.